

MEDIO AMBIENTE

LOS PAÍSES DE TODO EL MUNDO ESTUDIAN LA UBICACIÓN DE LOS EMPLAZAMIENTOS

EEUU se apunta al secuestro de CO₂

El Senado norteamericano, en un guiño a favor de la lucha contra el cambio climático, destinará veinte millones de dólares para la investigación de nuevas tecnologías que permitan capturar las emisiones.

RAMÓN R. LAVÍN. Bruselas

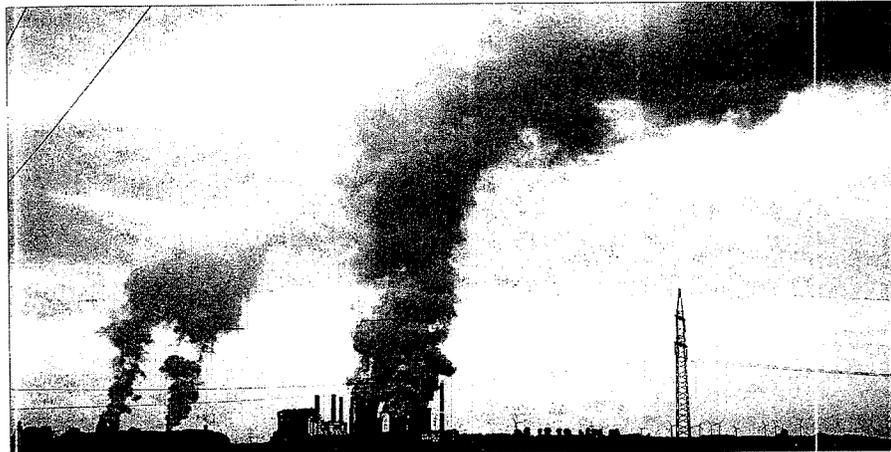
Aunque, hasta ahora, los presidentes de Estados Unidos no han manifestado un especial desinterés por el medio ambiente -Bill Clinton no firmó el Protocolo de Kioto y George W. Bush sigue la misma línea-, el Congreso americano parece cada día más sensible a la lucha contra el cambio climático. En el Senado americano, tanto demócratas como republicanos se han manifestado como firmes entusiastas de la tecnología de secuestro de carbono.

Dos razones principales influyen en esta posición de la cámara parlamentaria. Por un lado, esta tecnología permitirá poder utilizar en ese país y en el mundo entero las enormes reservas de carbón, incrementando la independencia energética de muchos Estados, al disminuir la dependencia del petróleo. Por otro, se lograría un avance importante en la lucha contra el cambio climático.

Todavía no hay instalaciones industriales que efectúen el secuestro del carbono. En Europa, la Comisión, en su plan energético global, ha previsto la construcción de doce plantas de carbón lim-

EEUU debate sobre la obligatoriedad del uso de las técnicas de secuestro o la aplicación de ayudas

pio antes de 2020. En el mundo, existen por ahora proyectos para el desarrollo de esta nueva tecnología en Estados Unidos, Canadá, Noruega y Australia. Todos los países también miran de reojo lo que puede hacer China, uno de los mayores consumidores de energía, con importantes yacimientos de car-



Todavía no hay instalaciones que cuenten con sistemas de captura del carbono. / Bloomberg News

España estudia posibles almacenes

Las posibilidades de encontrar lugares para el almacenamiento de dióxido de carbono (CO₂) depende tanto del volumen, como de la composición, del suelo del emplazamiento. El Instituto Geológico Minero de España (Igm) anunció que ya ha comenzado a analizar posibles emplazamientos, dentro del proyecto Cénit CO₂, financiado por el Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial (Cdti), que cuenta con un presupuesto de 25,1 millones de euros. Según explicó esta semana la directora de la Oficina Española de Cambio Climático, Teresa Ribera, "actualmente, existen en España varios grupos de trabajo que están investigando, entre los que destaca una plataforma tecnológica en la que participan hasta veinticinco instituciones". Roberto Martínez, miembro del Igm, explicó en las jornadas del Cénit sobre CO₂, que "ya se están desarrollando los criterios de selección y los posibles almacenes candidatos por sus características geológicas". Un emplazamiento de CO₂ en el océano, "queda, por ahora, totalmente descartado". No así "los pozos petrolíferos o de gas que ya no están en explotación"; que representan la alternativa más idónea en estos momentos "por el volumen y la capacidad de inyección de las emisiones en estos centros", afirma Martínez, que serán los criterios de selección más relevantes. Además de encontrar un almacén el transporte también es un reto. Según Bernardo Llamas, ingeniero de minas, "el CO₂ se podría transportar a través de tuberías como los gasoductos, aprovechando su trazado, o mediante buques contenedores como los petroleros". En EEUU, el sistema más empleado es el de las tuberías, mientras que Noruega ha optado por aprovechar su experiencia con los petroleros.

bón. El presidente de la Comisión de Energía del Senado, el demócrata Jeff Bingaman, así como el líder republicano, Pete Domenici, son firmes defensores del desarrollo de la tecnología de secuestro de carbono. Y, para resolver el problema esencial de esta tecnología, el almacenamiento, hay ya un presupuesto de veinte millones de dólares (14,8 millones de euros) para su investigación.

El almacenamiento constituye el mayor desafío de esta tecnología, aunque no el único, y la lista de interrogantes no hace más que crecer. ¿Cómo conservar el dióxido de carbono (CO₂) y cómo evaluar los riesgos posibles medioambientales de una inyección masiva de ese producto en el suelo? ¿Qué hacer ante posibles escapes? Por otro lado, también se plantea la pregunta: ¿Quién es el propietario del CO₂ almacenado?

En el debate en el Senado americano, ha surgido una cuestión esencial para las autoridades públicas: ¿El uso de

las técnicas del secuestro del CO₂ debe ser en el futuro obligatorio dentro de un plan de reducciones de emisiones de CO₂? o ¿Basta con otorgar ayudas que lo hagan factible?

Para las nuevas centrales eléctricas, deberá ser obligatoria la instalación de unidades para el secuestro y almacenamiento del carbono.

Elcogas

Por otra parte, la compañía española Elcogas presenta hoy el proyecto de su planta piloto que permitirá aumentar la eficiencia en la generación eléctrica a partir del carbón y facilitará el secuestro geológico del CO₂ generado, impidiendo su emisión a la atmósfera. La compañía se plantea integrar este proceso en su central de Puertollano, para lo que prevé desviar una parte del gas producido por la gasificación del carbón, que se someterá a una reacción con agua, a partir de la que se obtiene una corriente de CO₂ presurizada, lo que facilita su almacenamiento, según informó la empresa.

ESTÁNDAR E3L

Nace un nuevo lenguaje de comunicación ambiental

L.J. Madrid

Después de dos años de trabajo, quince comunidades autónomas se han puesto de acuerdo en la adopción de un estándar para la tramitación electrónica de datos ambientales. Este acuerdo, enmarcado en la iniciativa Eter -proyecto en el que han participado 12 comunidades para idear y habilitar tecnologías de recuperación y protección del medio ambiente-, ha permitido la elaboración de un nuevo lenguaje único de comunicación medioambiental, denominado E3L. Este sistema, que ha sido desarrollado por la consultora tecnológica Atos Origin y Fundación Forum Ambiental, estará dirigido, en principio, a residuos industriales. "E3L nos permitirá la armonización de datos y procesos para mejorar los sistemas ambientales, así como el cumplimiento de la legislación europea, que obliga a tener estadísticas de residuos industriales o peligrosos y no peligrosos", explican sus promotores.

Mejoras

El estándar E3L "evitará los riesgos de dispersión y las dificultades de la industria, al establecer los mismos criterios para todas administraciones públicas", explica Carlos Mendieta, director de Fundación Forum Ambiental.

La iniciativa, pionera en Europa, será tomada en consideración por la Comisión Europea, para la posible elaboración de un lenguaje idéntico en todos los Estados miembros.